

mi gato

Abeja Atareada



Capítulo 1

Mi gato.

Mi gato es amarillo, con ojos amarillos, así parece.

También tiene la cola larga y ronronea, ronronea mucho.

Cuando me ve ronronea.

En las mañanas al irme a trabajar siempre me acompaña hasta la esquina. En las tardes percibe mi llegada y sale a mi encuentro.

Ronronea de alegría y pasa su hermoso cuerpo peludo por mis piernas.

Maúlla pidiendo comida. Su estómago está vacío y él sabe que la hora de comer a llegado, por eso maúlla, ronronea, me persigue insistentemente. Él sabe que yo sé que es su hora de comer.

Cuando estoy aquí en esta alcoba de cuatro paredes, acostada, llega, me maúlla, pero yo tengo pereza y me quedo en mi cama.

Le digo que se espere, que luego le doy de comer, estoy descansando.

Cuando me levanto ahí está cochito lindo sentado en el umbral de mi habitación o en el corredor, esperando por mí. Yo me río, ese gato es un vacilón.

Se alegra, se alegra mucho, su cola no deja de moverse. Yo le sirvo su comida y come desesperadamente; luego bebe un poco de agua si le apetece y se limpia satisfecho, después sale a dar un paseo.

En la mañana siguiente, temprano, cuando abro la puerta, ahí está acostado en el porche, encogido en su camita.

Lo observo: "¡Qué lindo es mi gatito!", digo.

Mi gatito me ve y ronronea, se me acerca y ronronea, pasa su cabeza por mis pies, quiere que le acaricie, yo lo acaricio. Paso mis dedos por su cabecita, una, dos, tres.. varias veces. Él se queda quietecito, cierra sus ojitos disfrutando cada caricia.

¿Qué le pasó a mi gatito?

Así pasaron los días, muchos días. Todo era una rutina para cochito y para mí.

Una tarde como todas, un día sábado para ser exacto, cochito lindo, mi hermoso gato amarillo de ojos amarillos salió después de comer. Pensé que regresaría en el transcurso de la noche y, no vino.

En la mañana siguiente, temprano, tampoco estaba en su camita cuando salí. Vendrá luego, pensé. Pero el día domingo se fue; el lunes, se fue; el martes, también. También se fue el miércoles, el jueves y todos los días que vinieron y, cochito, mi gatito, jamás regresó.

Recuerdos, muchos tengo de mi gatito, como su manera de ser.

Él me quería, lo sé, él me lo demostraba y yo a él también.

Aquí estoy en un día lleno de nostalgia, recordándolo en estas líneas.

mi cochito lindo!

#Abejaatareada